

10

ct.

LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA, 3 NOVIEMBRE 1933 NUM. 344



EL PREMIO A LOS BUENOS TOREROS



Amorós, rumbo a Caracas

Tras brillantísima temporada hecha en España, Pepe Amorós ha embarcado para Caracas, en donde es esperado con vivísimo interés por aquellos aficionados a los que el gran torero salamanquino enardeció de entusiasmo el año pasado, conquistando en aquellas plazas un cartel no igualado por diestro alguno. Pepe Amorós en este su segundo viaje a la patria del general

Gómez, acrecentará más, si cabe, la admiración que aquellos públicos sienten por él, porque vuelve a Caracas más torero y más artista que nunca y con unos deseos grandísimos de que nadie le gane en la pelea taurina. Por eso no dudamos de que su triunfo en América habrá de alcanzar proporciones apoteósicas



LA FIESTA BRAVA

Director:
Fernando Sayos "Tríncherilla"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 22

De la concesión de orejas

Acudo al requerimiento de Alfonso de Aricha y aprovecho la ocasión para corresponder a sus corteses y amistosas expresiones — públicas y privadas — de la manera más cordial y sincera.

Contesto, en primer término, escuetamente, a sus tres preguntas:

1.ª *¿Qué opina usted de la concesión de orejas, rabos, etc., como premio a la labor de un artista que en su actuación se ha jugado la vida?*

Acepto, como tal premio, la concesión de la oreja; llevo, en casos excepcionales, a admitir la concesión de las dos; rechazo la del rabo y demás apéndices, miembros o piltrafas.

2.ª *¿Debe ser restringido el galardón para diferenciar lo excepcional de lo corriente?*

¡Desde luego!

3.ª *¿No sería más decoroso sustituir tales concesiones por unos toques de clarín en pleno triunfo del espada?*

Si se conceptúa "indecorosa" la oreja, sí. Pero en otro caso, lo del toque de clarín no me parece necesario.

Admitiendo la concesión de la oreja, como yo, repito, la acepto, huelga toda innovación.

Yo, en principio, soy en tauromaquia — y en muchas otras cosas — tradicionalista. No debe olvidarse que la fiesta de toros es un espléndido anacronismo en el cual, por lo mismo que lo es, resulta sumamente peligroso entrar a saco con prurito reformista e innovador. Todo el toreo es una antiagualla maravillosa que importa conservar, lo mismo que una joya arqueológica, con las menos restauraciones posibles. Y como todo el arte taurino es anacrónico, a poco que se abra la mano en cuestión de reformas, existirá el peligro de una fiebre innovadora que lo desvirtúe poco a poco.

Tras de lo de la oreja vendrían otros

aspectos y peculiaridades de la fiesta y acabaríamos por querer sustituir el atuendo espléndido del traje de luces por un indumento prosaico y moderno, deportivo.

Hartas cosa va el tiempo transformando insensiblemente en el toreo, sin que sea posible evitarlo. Procuremos no propugnar ninguna otra novedad.

¿Que algunas supresiones, variaciones o reformas han humanizado y embellecido el espectáculo? Desde luego, y de ello soy el primero en felicitarme. La media luna; los perros de presa... En efecto. Pero, con todo; importa que toda innovación, toda reforma, dada la índole, la esencia arcaica del espectáculo, halle una fuerza poderosa de resistencia; porque el espíritu reformista, degenera fácilmente en fiebre contagiosa, devastadora, y en manía innovadora que no dejaría títere con cabeza en la — digamos — postura escénica de esta magna pantomima cruenta, dramática y anacrónica del toreo.

Viniendo al caso concreto de la oreja, yo no veo en ello otro mal que la prodigalidad en que su concesión ha venido a caer.

Y el peligro de esta prodigalidad no se evitaría con la sustitución que propugna Aricha. Tendríamos toques de clarín más frecuentes que en cuartel; y si el "toque" está en restringir el premio o el honor de tales "toques", restrinjamos el de la oreja. Tan difícil sería la restricción en un caso como en otro.

Todos sabemos el origen de la concesión de la oreja. No hay por qué repetirlo. Pero él es ya razón para no abolirla. Tiene "aire" de trofeo, tras de la lucha. (El toreo tiene algo de caza heroica... y artística). A mí — es una opinión particularísima — no me parece fea, ni de mal gusto, la oreja en la mano del lidiador. (En cambio el rabo, sí. Y el corte del rabo no es, al fin y al cabo, sino una innovación, reciente, moderna, que abona mi enemiga a las innovaciones).

La restricción en la concesión de orejas es absolutamente necesaria, pero probablemente imposible. Porque hay este círculo vicioso: ¿Se conceden tantas porque las pide el público, imponiéndose al Presidente; o las pide el público a favor de la corriente, es decir, seguro de la facilidad con que sabe que los Presidentes las conceden?

Para impedir tal prodigalidad tendrían que ponerse de acuerdo la crítica, los Presidentes y el público.

Aquella por todos los medios a su alcance; censurando las concesiones y peticiones no legítimas y justificadas; aplaudiendo al Presidente de manga estrecha en esto, cuando se justifique la *estrechez*; incluso callando las concesiones injustas. (Yo nunca hago mención del corte del rabo, generalmente decretado por un peón irresponsable).

Los presidentes, cerrando sin duelo la mano a las concesiones, arrojando las gritas que su severidad irreductible pueda ocasionarles al principio: lo mismo que arrostran las que su general resistencia a retirar toros chicos o defectuosos suele originar.

El público — aleccionado por la crítica y por esa resistencia severa de la Presidencia — hilando más delgado en la apreciación de las faenas.

Sólo así volveríamos a la norma antigua, si no con la severidad de antaño en Madrid y en Sevilla, cuando no se concedían en absoluto orejas, — norma tal vez exagerada —, por lo menos a la que imperaba allá, por los años del 10 al 15, cuando la oreja marcaba una efemérides memorable en la historia del matador que la obtenía.

Pero bien se me alcanza lo difícil que es llegar a esta más que conveniente ya necesaria restricción.

Don Quijote

Madrid, octubre de 1933.

VILLITA: Una institución taurina zaragozana

De once a una, de día, y en las primeras horas de la noche, podrá ver siempre quien vaya a Zaragoza, si mira al interior del Café Moderno por los amplios ventanales de dicho establecimiento que dan a la calle de Alfonso, a un hombre sesentón, con gafas, de cabello espeso y canoso, aventajada estatura y recia compleción, que aún conserva algo de la gallardía simpática y vigorosa de sus años mozos, cuando recorría triunfalmente los ruedos españoles: Nicanor Villa (*Villita*), el ex-matador de toros aragonés.



Don Nicanor Villa, torero ayer, empresario después y ganadero de reses bravas hace ya bastantes años, convierte al mencionado establecimiento en una prolongación de su domicilio y es como una parte integrante del mismo, pues no se concibe el Café Moderno sin la presencia de la figura atrayente y evocadora de quien sabe ser cordial, acogedor y grato, en su tranquilo vivir como fué hombre de acción y esforzado paladín cuando alternaba en las plazas con Mazzantini, Guerrieta, Reverte, Fuentes, el primer Bombita y el Algabefío.

Caer en la peña de don Nicanor Villa y recibir de éste las atenciones de que sabe rodear a los amigos que distinga con una especial estimación, es verse envuelto en un ambiente de hidalguía y gratas seducciones que no pueden olvidarse.

Si os ve penetrar en el Café, se incorporará con agilidad y avanzará hacia vosotros con los brazos abiertos, os prodigará las palabras cariñosas y en seguida os sentiréis gana-

dos por él como se viera el hijo del Caballero del Verde Gabán por el elogio de Don Quijote.

Ya no sereis dueños de vosotros mientras permanezcais al lado de Villita; locuaz, expansivo, con una cortesía de viejo hidalgo en la que la discreción se suma con raro acierto y justa medida a la expansión afectuosa, el ex-torero aragonés, ayer empresario y hoy ganadero de reses de lidia, os deleitará un buen rato con su charla amena y sugestiva de hombre culto, salpimentada con anécdotas de su larga e inquieta vida de luchador. No hay tema que se aborde sin que el señor Villa lo esmalte con ejemplos vivos que robustecen cuanto él dice, con acierto y ponderación, sobre el caso que se suscita.

Y la palabra, que incesantemente fluye de sus labios con un tonillo aragonés que sirve para adobar más y mejor cuanto va diciendo, os irá rindiendo gradualmente, hasta que os deje anulados y convertidos en meros oyentes suyos.

Porque don Nicanor Villa es un conversador formidable en cualquier proposición que tome por asunto de su discurso, el cual desarrolla no como quien habla *ex cátedra* sino con la naturalidad y la fluidez de un ameno charlista que acierta siempre a colocar oportunamente un comentario ingenioso para hacer doblemente grata su peroración.

Durante los días de las fiestas del Pilar es cuando la peña de don Nicanor cobra una animación inusitada y más se habla de toros en ella. Las personas que en tales días rodean al señor Villa son antiguos amigos suyos, aficionados de la veteranía, taurinos de relieve de Sevilla, de Madrid, de varios puntos, que, al ir a Zaragoza, sienten la imperiosa necesidad de saludarle, de pasar con él varios ratos, no sólo para rendir culto a un viejo afecto sino para deleitarse con la agradable conversación de quien tantas cosas sabe y tan bien las sabe decir.

Grande es la fuerza atractiva que Zaragoza tiene para los forasteros, pero quienes, siéndolo, se ven ligados con don Nicanor Villa por los lazos de la amistad, hallarán siempre en la histórica ciudad una atracción más, que no es otra que la de cumplimentar a aquel y pasar un rato a su lado en el Café Moderno — qué es como decir su casa, su oficina y su club — envueltos en una aureola de cordial simpatía cuya influencia se traduce en un perdurable recuerdo.

Don Ventura

LA CONCESION DE OREJAS

¿Cuál es su opinión?

1.^a ¿Qué opina usted de la concesión de orejas, rabos, etc., como premio a la labor de un artista que en su actuación se ha jugado la vida.

2.^a ¿Debe ser restringido el galardón para diferenciar lo excepcional de lo corriente?

3.^a ¿No sería más decoroso sustituir tales concesiones con unos toques de clarín en pleno triunfo del espada?

Don Antonio Ugalde, conocido apoderado y delegado de la "Asociación de Matadores de toros y novillos", dice:

"A la primera pregunta he de contestar que me parece justa la concesión de orejas, siempre que sean otorgadas con verdadera justicia y no a expensas de que se mediatice el criterio del asesor. Caso posible... Desde luego debe ser restringida la concesión de orejas otorgándose sólo en aquellos casos en que el diestro haya realizado con fortuna la lidia completa de su enemigo; entendiéndose que debe demostrar su maestría en los tres tercios y en especial en la suerte suprema, verdadero punto flaco de la torería andante. Entiendo que la tercera pregunta entraña una nueva mixtificación y,

aunque partidario de la concesión de orejas, eso de rabos y patas... para los casqueros; pero creo que, desgraciadamente, harto nos fastidián los oídos con toques de clarín en lidias no muy afortunadas".

* * *

D. Siro F. de Retana, el prestigioso crítico de "El Liberal", de Bilbao, y excelente escritor, nos favorece con el envío de unas cuartillas tituladas "La oreja y el clarín", que transcribimos seguidamente: Dice así el señor Retana:

"No puedo ni debo negarme al cariñoso requerimiento de Alfonso de Aricha, uno de los escritores taurinos más ponderados y de una orientación más definida. Cómoda, por varios motivos, podía ser una postura de abstención; pero me decido a garabatear una cuartilla aun a trueque de discrepar de una opinión respetable.

Se me formulan tres preguntas y a ellas respondo sintéticamente, para no robar espacio a otros trabajos del semanario, de la siguiente forma:

Opino que la concesión de orejas a un artista que ha triunfado, al que ha triunfado no al que está en secretas combinacio-

nes, es justa y está perfectamente bien. El rabo ya es otra cosa; el rabo, la pata y otras extravagancias para los norteamericanos que obligaban a torear a ciertos célebres coletudos con muletas verdes para que los pobrecitos astados no sufrieran y acometieran creyendo que se les ofrecía un puñado de hierba...

Debe ser restringido el galardón. De acuerdo. Ahora se conceden orejas caprichosa y arbitrariamente y las orejas no las debe otorgar el presidente sino a petición de la mayoría de los espectadores. En pleno régimen democrático el sistema no ofrece dificultades ni peligros. Lo piden los más, pues a conceder la oreja. Pero el presidente no debe tocar pito si la asamblea no vota el apéndice. ¿Está claro?

Sustituir con toques de clarín la concesión de orejas, no lo estimo procedente. Porque si cuando un diestro está mal con el toro le avisan a toque de clarín, ¿en qué se diferenciaría el fracaso del triunfo? Además el clarín no es cosa agradable. El clarín es cosa de guerra y yo casi pertenezco a la segunda Internacional.

Voto en contra y... perdón".

Coladas y marronazos

Toreando en una ocasión don Luis Mazzantini — deficiéntísimo muletero pero gran estoqueador —, uno del tendido no cesaba de molestarle tocando una trompetilla de esas que venden en los bazares.

Cada pase de muleta era amenizado por el espectador con unos sonidos agudos y secos del mencionado instrumento; pero cuadrado el toro, se fué tras de la espada el gran matador guipuzcoano en la forma que solía hacerlo y tumbó a su enemigo de un sopapo formidable que fué premiado con una ovación y la oreja de la víctima, galardón éste que don Luis arrojó al individuo que tanto le había molestado, diciendo al mismo tiempo en voz alta:

—¡Tóqueme usted ahora la trompetita!

Recordamos esta anécdota a propósito de la *ideica* de nuestro corresponsal en Bilbao, el cual, influido sin duda por la *Marcha triunfal* de Rubén Darío, pide que la concesión de orejas y rabos se sustituya por unos toques de clarín.

¿Para qué más toques que los de toda la banda de música, cuyos sonos suelen amenizar las faenas lucidas?

Que se restrinjan las concesiones de orejas, bien; que no se autorice el corte de rabos, muy requetebién; pero eso de los toques de clarín en momentos de entusiasmo, nos *suenan* muy mal, francamente.

Hartas modificaciones viene sufriendo el espectáculo, para pensar en otras nuevas, siquiera sean tan adjetivas como la mencionada.

Además, que eso de los aleteos de los blancos pañuelos hace muy bien cuando se pide una oreja y no es fácil abolir costumbre tan arraigada.

Trompetitas, no; máxime cuando ahora suenan para dar los avisos al matador. Nada de confusiones.

Los clarines de la victoria están indicados en una marcha de triunfo; quien dice en *Aida* o en la mencionada poesía descriptiva del genial nicaragüense; ¡pero vaya usted cos sus toques a una multitud enardecida!

La intención que preside esa iniciativa del señor Aricha es muy loable, pero...

Que perdone el compañero si en la presente ocasión (puesta a salvo esa intención) dicho plan antiorejero no tiene nuestra adhesión.

Sigamos echando mano del anecdotario:

Por causa de una de las abundantes y serias cogidas de *Frascueto*, se reunieron en la casa del bravo matador sus más furibundos partidarios, entre ellos el famoso crítico don Antonio

Peña y Goñi, a quien se dirigió de improviso el *Ostión* (que sobre una mesilla garrapateaba un pliego de papel), diciéndole:

—¿Cómo se escribe eso que significa un atadizo de leña, o un montón de espigas segadas?

—¿Quieres decir un haz?

—¡Eso! ¡Sí, señor!

—Pues primero una *hache*, luego una *a* y por último una *zeta*.

—Muchas gracias — dijo el *Ostión*, y volvió a su escritura.

Pasado un rato, se acercó a la cama donde reposaba el valiente matador y dijo a éste:

—A ver si está bien lo que le cuento a don Vicente Andrés: “Querido don Vicente: La cogida del matador va curando. Hazjuntó el parte facultativo de hoy”.

No diremos nosotros que la pléyade de aspirantes a escritores taurinos que invaden las columnas de los periódicos profesionales anden de ortografía como el famoso banderillero alavés; pero en cambio se hallan bien provistos de garrulería.

Hay, sobre todo, media docena de firmas que aparecen en todas las revistas que se echa uno a la cara, y tal es su afán de meter ruido y de que se les oiga, que un mismo trabajo suyo se inserta en dos o tres periódicos simultáneamente, ni más ni menos que lo que ocurre en la prensa diaria con los artículos suministrados por las agencias.

Son aves que cantan y chirrían mucho, pero sin substancia alguna, pues en ninguno de esos grafómanos se advierten disposiciones sobresalientes que permitan fundar esperanzas.

La cuestión es llenar cuartillas, aunque sea *cálamo currente*, en la creencia de que así se van labrando una reputación.

Hay que hacer cosas más literarias y de más fuerza, energía, nervio y fuste, y no decimos “envergadura” porque nos revienta tan apestoso galicismo.

Y, sobre todo, hay que dar tiempo al tiempo, que Zamora no se ganó en una hora.

Cachaza y aplicación,
un poquito más de tino
y a más ¡por Cristo divino!
un poco de compasión,
pues nos sirven el porrón
con mucha agua y poco vino.

Ya van los toreros, madre,
caminito de Ultramar;
unos van a la deriva
y otros sin contratos van;
todos llevan ilusiones
con las que alivian su mal,
pero muy pocos o nadie

satisfechas las verán,
que una cosa son las mismas
y otra la realidad.

Van como los argonautas
de un vellocino detrás,
no hay un Jasón que los mande
ni en Colcos se encontrarán,
y así, en lugar de la lana
que todos van a buscar,
ya veréis cuando regresen
cómo se nos quejarán
de que por toda conquista
los quisieron trasquilar.

Ya salen las estadísticas a relucir trabajo interesante siempre, cuando está bien hecho — como el de *Don Indalecio* que en este número publicamos —, pues los datos que el mismo ofrece son pedacitos de historia viva que pasan a nutrir los anales del espectáculo.

Entre estos datos no pueden faltar los que al “hule” se refieren, el cual, como todos los años, ha hecho de las suyas, habiendo resultado más perjudicados por el mismo, entre los matadores de toros, los siguientes:

Domingo Ortega, por su cogida en Calatayud el 9 de septiembre, amén de otro percance en Madrid, de menos importancia, el 27 de abril.

Manolo Bienvenida, por su grave cogida en la plaza madrileña en la segunda de dichas fechas.

El Estudiante, por la cornada que sufrió en Barcelona (Arenas) el 28 de mayo.

El Niño de la Palma, herido en Madrid el 16 de abril y en Aranda de Duero el 11 de septiembre.

Pepe Gallardo, cogido de gravedad en Puertollano el mismo día 16 de abril.

Jesús Solórzano, que sufrió una cornada en Valencia el 30 de julio y no ha vuelto a torear.

Y Pepe Amorós, herido en Bilbao el 27 de agosto.

Estos han sido los desavíos de mayor importancia que este año han sufrido los espadas de alternativa, percances de mucha resonancia casi todos.

Los cuales no son “coladas”, como el epígrafe indica, sino muy serias cornadas con las que una vez “tomadas” cualquiera se perjudica.

Cuentan de un sabio que un día tan pobre y mísero estaba que a los toros se marchaba sin tomar ni aun el tranvía,
—¿Habrás otro—entre sí decía—
que llegue después que yo?
y cuando al circo llegó
contando el tiempo, vió que
tardó menos yendo a pie,
que el que al tranvía subió.

En tal día... Un percance del "Cuco" y otras curiosidades

Fué el *Cuco* — llamado Francisco Ortega, natural de Cádiz y subalterno en la cuadrilla del *Tato* — uno de los más famosos banderilleros del pasado siglo, según se hizo constar oportunamente, al publicarse su biografía en estas columnas de LA FIESTA BRAVA.

Si ahora lo sacamos a colación es porque en tal día como hoy sufrió en la plaza de Madrid uno de los dos percances serios que tuvo durante el largo ejercicio de su profesión.

El día 3 de noviembre del año 1861 se dió en la mencionada capital la última corrida de aquella temporada y en ella se lidiaron dos toros de Aleas, tres de Saltillo y dos de los señores Martínez y Arjona (este Arjona era *Cúchares*).

Actuaron mano a mano los espadas Cayetano Sanz y el mencionado *Tato* en la lidia de seis toros y el séptimo (de Saltillo) fué estoqueado por Mariano Antón.

De esta misma ganadería fué el segundo de la tarde, llamado *Cuervo*, negro, bien puesto y ligero que fué picado por Antonio Arca, Curro Calderón y el *Esterero* y banderilleado por Matías Muñiz y el *Cuco*.

El percance que éste sufrió de dicha res, lo describió así Carmona y Jiménez en el *Boletín de Loterías y de Toros*:

"Francisco Ortega (*Cuco*) plantificó un buen par de banderillas al cuarto; pero como después de consumada la suerte y de salirse de ella cogiera al toro de la punta del pitón derecho, bajando la mano para sujetarlo me-



FRANCISCO ORTEGA (CUCO)

moración de un recuerdo imborrable para mí. Posteriormente y ya dedicado de lleno a las revistas taurinas, ha sido una escala de aprendizaje, porque mi querido y admirado amigo D. José Díaz de Quijano, una a la galanura del estilo un conocimiento tan profundo, una ecuanimidad tan grande y un sentido crítico tan exquisito, que su obra debía ser declarada "de texto" para los es-

Las heridas que el *Cuco* sufrió fueron dos: una, en la axila izquierda, y otra, en la parte posterior del hombro del mismo lado, que iba a unirse con la anterior.

¿Qué pretendía hacer el famoso rehiletero al agarrar de un pitón a la res después de clavar el par de banderillas?

Un adorno, sencillamente.
¿Cómo censuró Carmona y Jiménez en su mentada revista aquel alarde innecesario de valor del banderillero gaditano!

Sus reproches alcanzaron a Cayetano Sanz, a quien dijo que "como jefe del redondel no debía permitir ciertas libertades que se toman los diestros y que han de acarrear desgracias".

La sufrida por el *Cuco* en tal ocasión, aunque de relativa importancia y de mucho aparato, no tuvo mayores consecuencias.

* * *

Como datos curiosos, consignaremos que durante aquella temporada de 1861 se celebraron en la plaza de Madrid 29 corridas de toros: 19 de abono y 10 extraordinarias. Menos en una — y esto por sufrir cierta lesión en una mano — en todas tomó parte Cayetano Sanz; el *Tato* actuó en 19; el Salamanquino, en 7; el Panadero (Manuel), en 6; el Panadero (José), en 5; Gonzalo Mora, en 4; Domingo Mendivil, en 2, y Manuel Domínguez, en una.

Quiere decirse que casi toda la temporada corrió a cargo de Cayetano y el *Tato*, hasta el extremo de que actuaron mano a mano en catorce de dichas corridas.

Hoy no se resignaría el público con tan poca variedad en los carteles.

Veintinueve corridas para ocho matadores.

Bien es verdad que eran muy pocos más los que entonces estaban en ejercicio.

"Cinco Lustros de Toreo"

He tenido el gusto de leer y saborear la magnífica obra que con este título han publicado, con la recopilación de artículos y crónicas taurinas, varios amigos como homenaje al eminente crítico taurino "Don Quijote".

Querría tener condiciones suficientes para poder hacer un juicio crítico de esta obra; pero mi modernidad como escritor taurino, no me autoriza más que a exponer las impresiones que me ha producido.

No es posible describir la emoción con que he ido siguiendo, paso a paso, todas las crónicas y trozos de reseñas taurinas que contiene este hermoso libro. Ha sido para mí una agitación de recuerdos imborrables la sencilla exposición de detalles de las actuaciones de los diestros de años ha; me ha hecho revivir mis años mozos, cuando, sencillo aficionado, hacía los mayores sacrificios por ver actuar a las grandes figuras del toreo de mi época. Mis conocimientos taurinos comienzan con Mazzantini y Quinto. De esta fecha en adelante, cada crónica, cada descripción de faena contenida en la obra de Don Quijote, es la reme-

moración de un recuerdo imborrable para mí. Posteriormente y ya dedicado de lleno a las revistas taurinas, ha sido una escala de aprendizaje, porque mi querido y admirado amigo D. José Díaz de Quijano, una a la galanura del estilo un conocimiento tan profundo, una ecuanimidad tan grande y un sentido crítico tan exquisito, que su obra debía ser declarada "de texto" para los es-

Ramón Luna Navarro
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

critores noveles como yo. Leyendo a los maestros es como se ve que el juicio crítico de una actuación no puede estar supeditado nunca a la influencia, más o menos simpática, de un diestro, de una ganadería o de cualquier factor de los que intervienen en la lidia; por eso, al leer la obra de "Don Quijote", se cautiva el espíritu, se adquiere una clarividencia y se recogen una tal cantidad de enseñanzas, que las mil y pico de páginas de que consta, resultan más amenas para el aficionado a los toros que las célebres mil y pico de noches para los espíritus juveniles.

Respecto a la personalidad del ilustre Quijano ¡qué voy a decir! Pido únicamente que "se me pegue" algo de lo mucho bueno que tiene y que en mis actuaciones sea para mí un espejo y una fuente donde pueda saciar mi sed de conocimientos en materia taurina.

Reciba, pues, con estas cuartillas, la expresión de admiración y agradecimiento de este modestísimo revistero taurino.

EUGENIO SALARICH

CONTINUEMOS HABLANDO...

Tenemos de bueno los aficionados bilbaínos, que apenas comenzada una feria ya estamos haciendo cábalas y comentarios sobre la que se ha de celebrar al año siguiente.

Y, claro, quien de tal modo nos viese discurrir sacaría la consecuencia de que en las márgenes del Nervión acampa una tribu de taurófilos insaciables. ¡Casi nada!

Yo también — no sería bilbaíno de otro modo — siento especial predilección por ocuparme del asunto de las ferias, y aunque bien sé que con ello ocupó en estas columnas un lugar que reclaman asuntos de más interés, me salto los prejuicios a la torera — ¡castizo que es uno! — ante la necesidad imperiosa de contar lo que sé, solamente lo que sé y nada más que lo que sé; sin parar mientes del que ésto sea o no lo más conveniente para el mejor resultado de las gestiones de la misteriosa comisión organizadora de nuestras ferias.

En todos los líos de la vida siempre queda algún cabo por atar y en el de la próxima temporada "oficial" no podía darse la excepción en la regla. Y a ese cabo me agarro. Le tiro de la lengua y me dice que es un hecho el que sólo se celebre una corrida en la feria de Mayo; medida que si como aficionado deploro, como bilbaíno no tengo otro remedio que aplaudir, porque la feria chiquita — y tan chiquita — no es negocio para los Asilos y hay que tender a asegurar un beneficio mínimo. Con que sólo haya cinco festejos en Agosto, no puedo estar conforme ni como *chico del pueblo*, ni como enamorado del arte de "Cúchares"; pues me parece que, con ello, lo que se pretende asegurar no es — como decía — el beneficio mínimo, sino el perjuicio

máximo; que es, exactamente, todo lo contrario.

A nadie se le puede ocultar que no es grano de anís organizar una feria de la importancia de la nuestra. La Junta ha de luchar con el dilema de continuar la tradición del "toro de Bilbao", o de hacerse positivista, o lo que es igual: contratar primero a los toreros y darles a elegir el ganado que quieran lidiar para, de esta forma, garantizar en lo posible el éxito artístico de sus organizaciones.

Hasta ahora parece que la Comisión opta por lo primero y como no todos los días se da el caso de que las primeras figuras no hagan ascos al toro andaluz con sus treinta arrobas — tal es el famoso "toro de Bilbao" y debía de ser el de todas las plazas — de ahí que tras muchos sinsabores se ofrezcan carteles poco interesantes.

Esto de la tradición es el primer inconveniente. El segundo, las fechas, dos en domingo.

Esta circunstancia, con seis o siete corridas sería del mal al menos, pero con cinco solamente y con toros "no gratos" al paladar toreril, es inconveniente duro de vencer.

El tercer inconveniente no lo había previsto la Junta y a las alturas en que nos hallamos no deja de tener importancia.

Los hijos de Miura se reservan su contestación definitiva hasta el regreso de uno de ellos a Sevilla, acontecimiento que bien puede tener lugar para Pascua que...

A Pablo Romero le hizo saber la Comisión su disgusto por el mal resultado de su remesa y le rogaba otra mejor para el

año próximo, cosa naturalísima si se tiene en cuenta que quien paga bien, bien puede exigir... lo suyo, que no otra cosa se pidió. Y Pablo Romero — que no debe de querer que maten sus toros — contestó autorizando a la Junta para que disponga libremente de la fecha a él reservada. ¡Magnífico y señorial! Y el que no esté conforme...

Pero no hay mal que cien años dure. Doña Carmen de Federico, felicitada por su magnífico lote, ofrece gustosamente sus toros a la Junta y da toda clase de facilidades. Regocijémonos, para contrariarnos de nuevo...

¡Ah, vida pesra, qué efímeras son las alegrías con que mitigas nuestros pesares!

El veto de los ganaderos andaluces a Pagés no parecía ser obstáculo para nuestra feria, pero como doña Carmen vendió una corrida a don Eduardo, el veto se extiende también a ella.

La Comisión bilbaína pagará — como tantos otros — unos vidrios que no rompió.

Claro que ésto se arreglará ¿qué duda cabe?

¿Pero cuándo?

Menos mal que Moreno-Ardanuy y Villamarta no tienen vetos ni familiares ausentes, lo que nos hace saborear la íntima satisfacción de tener toros para dos de las cinco corridas de abono. Algo es algo y con que no opongán reparos los toreros al "toro de Bilbao", firmen nuestra feria, *cumplan* lo firmado e imiten a los Bienvenidas en su éxito de Madrid, que tan brillantemente narró "Don Quijote" en estas columnas, podemos ensayar una sonrisa de tímido optimismo: porque el tal éxito fué con toros de treinta arrobas, "de Bilbao"...

ALFONSO DE ARICHA

E n l a M o n u m e n t a l

29 octubre

Seis novillos de doña Juana Sánchez Blanco, para JAIME PERICÁS y CURRO CARO

NOVILLADA SIBERIANA

A tener yo dinero no hubiera vacilado en "financiar" este festejo, segurísimo de que metía en un buen negocio.

Había interés en ver "frente a frente" a los triunfadores de la última novillada. De ahí que este "mano a mano" entre Pericás y Curro Caro augurase un lleno de los grandes en la Monumental.

Y así hubiera sido, a no jugarnos el tiempo la charranada de transportarnos, "sin previo aviso", de las delicias de un templado otoño a las inclemencias de un enero glacial.

Aquel cierzo helador que ponía la piel arrugada no invitaba ciertamente a pasar la tarde a la intemperie. Hacerlo era exponerse a una pulmonía.

Por eso a la plaza fuimos sólo los beneméritos de la afición.

Eso sí; bien arropaditos. Por si las moscas... Lo cual no impidió que nos pasáramos la sesión dando diente con diente.

¡Rediez, qué tardecita!

Doña Juana Sánchez, ganadera que lidiaba por primera vez en Barcelona sus reses, nos envió una novilladita terciada y tan floja de temperamento que dos de los to-

rillos que acusaron bravura de salida — primero y tercero — acabaron el gas en el primer puyazo. Lo que quiere decir que los picadores esta tarde no pasaron de ser un motivo decorativo.

Si exceptuamos los novillos de que hemos hecho mención, la corrida dejó en mal lugar como criadora de reses bravas a doña Juana. Mansos sin atenuantes y algunos con dificultades para la lidia fueron los cuatro bichos restantes.

No nos gustó ni pizca la novillada.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 pts.

APOLOGA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 pts.

CINCO LUSTROS DE TOREO 7 pts.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1928 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1929 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1930 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1931 6 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1932 6 pts.

Lo mejor del reparto le tocó a Pericás. Y bien aprovechó el mallorquín su buena suerte, confirmando que hay en él un novillero cuajado, que si no descarría puede ser gente en el toreo.

Se hizo ovacionar con el capotillo veroniqueando con mucha soltura, oyendo música en los lances de saludo a su primer novillo y en quites, y nutridos aplausos en todas sus intervenciones.

Con la muleta se mostró enterado y artista, particularmente en la faena llevada a cabo con el tercer novillo, en la que prodigó los pases naturales ligados con los de pecho, entre ovaciones y música.

Decidido y afortunado con la espada: dos medias estocadas en su primero, un estocazo magno en su segundo y otra estocada grande en el quinto, fué su labor como estoqueador, por lo que fué ovacionado en los tres, cortando la oreja del segundo por general aclamación.

Otro éxito de Pericás que va camino de ser "algo" en el toreo.

Así siempre, y Mallorca no tardará mucho en tener un matador de toros de los buenos.

La suerte que sonrió a Pericás volvió la espalda a Curro Caro. Los tres bichos más indecentes del reparto fueron para él.

Mansos, huídos, se pasó la tarde Curro persiguiendo a sus contrarios, que parecían

venidos al mundo para hacer fracasar a este muchacho.

Y se hubieran salido con la suya de no sacar Currito el genio, enfadándose con aquellos huesarrancos, a los que redujo a la obediencia haciéndoles tomar la muleta a la fuerza.

Así pudo cuajar una interesantísima faena en su segundo, en la que lució el magnífico estilo de este gran torero que tiene un arte personalísimo y unos conocimientos del oficio realmente asombrosos, y así pudo vencer las dificultades que ofrecía el que cerró plaza, un bicho que no atendía a nada y que, además, se coloba que era un primor.

Curro Caro confirmó la impresión de gran muletero que nos dejara en su debut, y seguimos creyendo que cuando caiga en sus manos un toro que embista derecho habrá de armar un alboroto de los grandes, pues to-

rea con un temple prodigioso, toma a los toros en muy corto terreno y ejecuta las suertes con depurado gusto.

Y además mató con buenísimo estilo; las estocadas que propinó a su primero y al que cerró plaza le acreditan de estoqueador valeroso.

A Curro Caro, pese a la mala fortuna que tuvo con el ganado, se le ovacionó con entusiasmo en muchos momentos.

Hay en el chiquillo calidad de gran torero. Y una personalidad definida.

UN LIBRO INTERESANTE
LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO
CHARLAS DE TOREO
Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.
Pedidos a esta administración

El público que desde el primer momento atisbó en Curro un gran artista, quedó con las ganas de volver a verle pronto.

Ya hemos dicho que los picadores debieron holgar.

Boni y Jaén bregaron con acierto. Los demás estorbaron más que otra cosa.

Cuando Curro Caro se disponía a muletear al último novillo saltó al ruedo un espontáneo. Luchando contra los que querían retirarlo, dió un pase con una muletilla, sufrió un revolcón, se lo llevaron los guardias y se armó lo bronca.

¡Y nosotros que creíamos que la plaga del intrusismo había quedado extinguida!

TRINCHERILLA

D e n u e s t r o s c o r r e s p o n s a l e s

M A D R I D

NOVILLADA ACCIDENTADA. — GRAVE COGIDA DE PACO BERNAD

29 de octubre. — Por fin tras dos suspensiones por causa de la lluvia, y con un tiempo siberiano, se pudo hoy celebrar la novillada con buena entrada al sol y regular a la sombra.

Los seis novillos de la señora viuda de Soler estuvieron bien presentados, siendo gorditos y bonitos, acusando relativa bravura y sacando poder y nervio como consecuencia del mes que han estado a pienso en los corrales de la plaza.

Niño de la Estrella estuvo bien en el primer tercio del que rompió plaza. Con la muleta hizo una buena feana con pases apretados y ajustados que se jalearon, para una estocada con tendencias que hizo doblar a su enemigo. Ovación, vuelta y salida al tercio. En uno de los últimos pases fué cogido y pisoteado, pasando a la enfermería al acabar con la vida del novillo, donde se le apreció contusiones en la región dorsal, de pronóstico leve, que le impidieron continuar la lidia, pasando a su domicilio.

El debutante aragonés Francisco Bernad, muy valiente y torero con el capote y en quites, haciendo uno oportuno y de peligro a Torón cuando éste a la salida de un par de banderillas cayó delante la cara del novillo. Con la muleta toreó bien, ciñéndose tanto, que en uno de los pases fué cogido, pasando a la enfermería donde le curaron de una herida en la cara anter-interna, en el tercio superior del muslo izquierdo, que interesa la piel, tejido celular subcutáneo, sigue un trayecto ascendente, atravesando el triángulo escarpa, diseca la arteria femoral y llega al arco crural. Y otra herida contusa en la región pubina, que interesa piel y tejido celular. Pronóstico menos grave. Una vez curado fué trasladado al Sanatorio de Villa Luz.

El Soldado que figuraba el segundo de la terna, por estos perances tuvo que matar cinco novillos, y bien creímos que no se acababa la corrida, pues este espada también fué cogido aunque por fortuna sin consecuencias, y toda la tarde estuvo más cerca del hule que de su casa. La corrida la echó fuera con valor y aseo, logrando aislado algún lance bueno y alguno que otro muleta superior. Lo mejor fueron dos pares de banderillas al quinto. Con el pincho, sino

bien al menos estuvo breve. A pesar de que pudo hacer más, el público le aplaudió en diferentes ocasiones.

Hizo un quite muy oportuno a un peón en el momento mismo que el toro le metía la cabeza, escuchando Luis una justa ovación.

Bregó muy bien Torquito II, y banderillaron como tienen por costumbre, Ballesteros, Rubichí y Torón.

PAQUILLO

V A L E N C I A

15 octubre. — Con casi un lleno al sol y medio en la sombra se ha celebrado el mano a mano de Niño de la Estrella y Jaime Pericás con seis bichos de don Fermín Martín, antes Sotomayor.

Los bichos desiguales de presentación, cuerna y hechos no dieron lugar a grandes lucimientos, muchas veces a defenderse los toreros de ellos.

El quinto un bonito ejemplar al darle el recorte se rompe la pata derecha y se ordena su retirada, pero como el bicho no quiere entrar en el chiquero, y hay necesidad de meterlo en el callejón y allí es apuntillado por Pala II.

El sustituto de Gabriel González, de salida salta por el 6 y casi se sube en el tendido, luego cumple en varas, bien es verdad que le hicieron poco daño, dado el poder que tenía.

Niño de la Estrella al primero al lancearle es cogido y casi lo degüella, pues sufre una erosión en la región lateral derecha del cuello y otra en la región superciliar derecha.

Con la muleta le hace una faena aceptable para un buen pinchazo, una estocada buena y descabello a pulso.

El tercero que está de cuidado, parecía estar placeado, le machatea con unos muletazos para un pinchazo, una entera y descabello a pulso a la segunda y en el quinto el pavó de González, pocos pases y cuatro pinchazos, dos medias estocadas y descabello a pulso a la segunda.

Bien en quites y dirigiendo.

Pericás al segundo le hace una faena de alivio para un pinchazo y una estocada aceptables; en el cuarto, un galán, pero que se deja torear, le hace una superior faena de muleta con música y ovaciones, sobre zurda, para un pinchazo y una superior, cortando sólo una oreja, se merecía

más, con vuelta al ruedo y salida a los medios.

En el último, faena sólo para igualar para un pinchazo y una estocada buena.

Bien en quites y lances.

Con los palos Carranza, Chavito y Palacios.

Un mano a mano que debería repetirse pero con otros toros.

22 octubre. — Menos de media entrada. Cuatro bichos de Muriel y dos de Gabriel González, grandes, mansos y gracias a que no tuvieron poder; el primero, de Muriel fué el único con bravura y toreadable, el tercero fué fogueado.

Lázaro Obón encuentra superior al primero al que le trastea con adorno y tal oyendo música, un pinchazo quedándose en la cara, una buena algo delantera y una ladeada y delantera.

En el tercero, fogueado, con pocos pases, da dos pinchazos yéndose y una entera y contraria en tablas y en el cuarto tras un trasteo bastante aceptable deja media superior y una dolorosa.

En quites bien, así como lanceando; pareció al primero con dos pares y medio de las cortas al quiebro y al cuarto con otros dos pares de igual clase y forma, siendo mejores los de este último por lo que escuchó una ovación.

Paco Cester que vino en lugar de Juanito Giménez tuvo que matar tres por herida de Esparterito y por cierto no le rodó bien la cosa.

En el segundo oye música en el muleteo pero luego lo estoquea con un pinchazo huyendo, otro saliendo acosado y una tan entera como dolorosa.

En el quinto tras varias carreras y sustos mete un pinchazo hondo, delantero y atravesado escuchando un aviso antes de descabellar a pulso al octavo intento y en el último, muleteo "ful", una estocada caída y descabello a pulso a la cuarta.

En quites y lances nada de particular.

A Esparterito le vimos cogido desde el primer lance que dió, pero supo esquivar el hule hasta el muleteo de su primero en que al dar un pase es cogido y lanzado a gran altura, sufriendo una herida de 10 centímetros de extensión por 13 de profundidad en el muslo izquierdo.

La novillada aburrída, siendo lidiados dos toros con luz.

CHOPETI

La temporada de 1933

Resumen estadístico

por DON INDALECIO

Pocas corridas de toros y novillos se celebrarán ya. Sin temor a pequeñas rectificaciones podemos empezar como todos los años, la labor de estadística. Procuramos en nuestras anotaciones que se escapen los menos datos posible. Pero algo faltará, seguramente, porque este trabajo es pesadísimo, y algún festejo se celebra poco menos que en secreto.

Hasta el 31 de octubre, inclusive, se han celebrado en España, Portugal y Francia 266 corridas de toros que distribuidas por meses resulta así:

Marzo, 5; abril, 25; mayo, 30; junio, 32; julio, 43; agosto, 47; septiembre, 58 y octubre, 26.

Se celebraron en las siguientes plazas: Barcelona, 26; Madrid, 24; Valencia, 15; Zaragoza y San Sebastián, 8; Málaga, Lisboa y Bilbao, 7; Valladolid y Sevilla, 6; Salamanca, Marsella, Pamplona y Albacete, 5; Cádiz y Burdeos, 4; Murcia, Béziers, Córdoba, Dax, Nimes y Alicante, 3; Ciudad Real, Ronda, Logroño, Badajoz, Aranjuez, Cáceres, Palma de Mallorca, Algeciras, Granada, Perpiñán, Tarragona, Zamora, Saint-Tropez, Santiago, Vitoria, Bayona, Ceuta, Santander y La Coruña, 2; y Castellón, Toledo, Puertollano, Santa Cruz de Tenerife, Figueras, Arlés, Plasencia, El Tiemblo, Vinaroz, Saint-Sever, Burgos, Alcoy, La Línea, Mont-de-Marsan, Fuentelapeña, Requena, Colmenar Viejo, Quintanar de la Orden, Palencia, Tortosa, Mérida, Priego, Saint-Irit, Calahorra, Cuenca, Villamayor de Santiago, Melilla, Villanueva del Arzobispo, Benavente, Calatayud, Utiel, Povoia de Varzin, Tomelloso, Aranda de Duero, Jerez de la Frontera, Zalamea la Real, Nájera, Vic-Fezensac, Beaucaire, La Solana, Tudela, Inca, Valdepeñas, León, Manzanares, Huesca, Gijón; Játiba, Morón, Collioure, Almería, Tarazona de la Mancha, Almagro, Manresa, Tarazona de Aragón, Fregenal de la Sierra, Lorca, Miranda, Casteljaloux, Hellín, Ubeda, Belmonte de Cuenca, Vélez Málaga, Sorria, Zafra, Caravaca y Puerto de Santa María, una.

Las cifras en relación con la temporada anterior, no han variado. Y hubieran mejorado si la cogida de Domingo Ortega no hubiera impedido la celebración de bastantes corridas organizadas a base de su nombre.

En bastantes poblaciones se ha reducido el número de corridas para ferias; y en algunas poblaciones, como Jaén, Linares, Huelva y otras, no se han organizado corridas de toros, como era costumbre.

Ya vendrán tiempos mejores.

En las 266 corridas se lidiaron toros de las siguientes ganaderías y en el número de funciones que se indica: Villamarta, 12; Antonio Pérez, de San Fernando, y doña Carmen de Federico, 9; Concha y Sierra Miura y Domecq, 8; Pablo Romero, Co-

quilla, Gonde de la Corte, viuda de Soler y Alipio Pérez Tabernero, 7; Clairac, Argimiro Pérez Tabernero, Félix Moreno Ardany y Esteban Hernández, antes Encinas, 6; Camacho, Graciliano Pérez Tabernero, Cruz del Castillo, Samuel Hermanos, Infante, Lorenzo Rodríguez y Julián Fernández, 5; Ernesto Blanco, Indalecio García, Angoso, Martín Alonso, Juan Terrones, Juan Cobaleda y Pérez Padilla, 4; Coimbra, Antillón, Arturo Sánchez Cobaleda, Viuda de Aleas, doña María Montalvo, doña Juliana Calvo, Marcial Lalanda, Pouly y Manuel Aleas, 3; Atanasio Fernández, Ayala, Escudero, Bueno, Puente, Tovar, Netto Revello, Esteban González, Galache, Manuel Santos, Esteban Hernández Pla, Santa Coloma, Eizaguirre, Bernaldo de Quirós, Pacomio Marín, Félix Gómez, López Cobo, conde de Casal, Santiago Sánchez Rico y Pallarés, 2; y Gabriel González, Fidel Rubio, Enriqueta de la Cova, García Pedrajas, Arranz, Piñto Barreiro, Sotomayor, Muriel, Palmella, Ignacio Sánchez, Braganza, Arturo Sánchez y Sánchez, Mora Figueroa, Perogordo, Manuel Blanco, Andrés Sánchez, Palha, Tomás Gómez, Albayda, Salas, Pérez de la Concha, García de la Peña, Cándido Díaz, Abente, Celso Pellón, Torres, Jerónimo Díaz, Ortega, José de la Cova, Carreño, Bernardino Jiménez, Nandín, Pimentel y Arias de Reina, una cada una.

En la Coruña se lidió una corrida de Trespacios, sin indicar las informaciones a cuál de los cinco lotes en que aquella ganadería se dividió pertenecía. Y en Vélez-Málaga unos toros de Albaserrada, en que tampoco pudimos averiguar si eran de doña Juliana Calvo o de don Bernardo Escudero... o de ninguno de los dos; y que eso de "Albaserrada" fué pura imaginación de "Larita", que actuó en la corrida.

Visto el resultado de las camadas de este año bien se puede asegurar que las ganaderías de primera fila en primera fila se quedan. Y que la Unión de Criadores de toros de lidia continúa teniendo la sartén por el mango.

Determinadas ganaderías, por el exceso de toros sobrantes, han tenido que bajar la puntería en los precios. Lo que permite a las Empresas comprar barato y sin prisas, sobre todo para aquellas plazas en que no hay abundancia de aficionados que se enteran de lo que pasa por el mundo.

Digamos ahora las corridas que han toreado los espadas de alternativa.

Domingo Ortega, 68; Barrera, 62; "Armillita chico" y Victoriano de La Serna, 53; Manolo "Bienvenida", 45; Fernando Domínguez, 37; Marcial, 35; Villalta, 34; "Chicuelo", 30; "Carnicerito de México", 28; "Maravilla", 25; "Niño de la Palma", 21; Pepe "Bienvenida", Corrochano y Pepe Gallardo, 20; "Cagancho", 18; Pepe Amorós, "El Estudiante" y Enrique Torres, 15; Manuel Martínez, Jaime Noain, "Chiquito

de la Audiencia" y Rafael Vega de los Reyes, 12; Félix Rodríguez II y "Pinturas", 11; Fuentes Bejarano, 9; "Lagartito", 8; Antonio Márquez y Luis Morales, 7; Diego de los Reyes, 6; Solórzano y "Carnicerito de Málaga", 5; "Alcalareño", "Pedrucho" Florentino Ballesteros, Rayito y Palmeño, 4; Posada y Lorenzo Garza, 3; "Larita", "Fortuna", "Angelillo de Triana", Perla y Saturio Torón, 2; Mariano Rodríguez, Andrés Mérida y Gil Tovar, 1.

Son espadas nuevos de esta temporada Fernando Domínguez, con alternativa en Valencia; "Pinturas", en Zaragoza; Luis Morales, en Madrid; Lorenzo Garza, en Santander; Rafael Vega de los Reyes, en Málaga; Diego de los Reyes, en Jerez de la Frontera, y Florentino Ballesteros, en Barcelona.

Renunciaron a la alternativa y pasaron a banderilleros Emilio Méndez, Eladio Amorós, Saturio Torón y Pepe Iglesias.

Para terminar allá van algunos datos referentes a la novillería.

Difícil es, casi imposible en muchos casos, averiguar si una novillada fué o no con picadores. Esta estadística estuvo siempre sujeta a muchos errores, y el problema se ha agravado desde el punto y hora en que muchos novilleros de campanillas, con cartel en Madrid, aceptan funciones sin caballos en algunas plazas. La cuestión es sumar, aunque la categoría quede malparada.

Con esta advertencia creemos que en la temporada que acaba se han celebrado 294 novilladas con picadores, distribuidas así, por meses:

En enero, 1; en febrero, 5; en marzo, 8; en abril, 45; en mayo, 35; en junio, 42; en julio, 44; en agosto, 36; en septiembre, 60; y en octubre, 18.

Las plazas en que se dieron esas novilladas fueron:

Madrid, 32; Tetuán de las Victorias, 29; Carabanchel, 20; Valencia, 19; Barcelona, 15; Zaragoza, 11; Sevilla, 10; Jerez de la Frontera, 7; y Málaga y Gijón, 6.

Los novilleros que más actuaron en ellas fueron estos:

Diego Gómez Laine, 42; Florentino Ballesteros, 35; Rafael Vega de los Reyes y "Madrileño", 31; "Niño del Barrio", 30; "Niño de la Estrella", 28; Diego de los Reyes, 26; Antonio Pazos, 19; "Niño del Matadero", 17; Pericás, 16; Lorenzo Garza y Curro Caro, 15; Luis Morales, Eliseo Capilla, "Gitanillo de Camas", "Varelito II", "Revertito" y "El Soldado", 14; Pedro Mejías, Cerdá, Félix Almagro y "Rondeño", 13; José de la Cal, 12; Jose Agüero y Juan Jiménez, 11; y "Pepe-Hillo", "Gitanillo de Triana II", "Rebujina" y Manuel Fuentes Bejarano, 10.

Don Indalecio